

La correspondencia al
Director y Administrador,
Don Manuel Navarro
Campamento provincial de
Exploradores
Alhama de Murcia



ESPUÑA

Órgano del Campamento provincial de los Exploradores
durante la semana escultista.

Precio de suscripción
UNA PESETA
Número suelto, 0'15

NO SE DEVUELVEN
LOS
ORIGINALES

Aquí estamos.....

Y con el 4.º Campamento, que cada año se organiza más potente y vigoroso, surge nuestra modesta publicación, de la que ya no es posible prescindir porque en sus columnas recoge unas veces las atinadas observaciones de exploradores experimentados que encaminan la marcha progresiva de la Institución por derroteros más prácticos y útiles, y otras las sabias enseñanzas de veteranos forestales que descubren al explorador la fauna y flora de esta región en artículos instructivos y amenos.

Si a esto añadimos también que el explorador encuentra en el periódico lo que satisface su gusto literario en esas brillantes crónicas del «Diario de un Explorador» que al par que deleitan instruyen; y que la chispeante musa del inspirado poeta Sr. Sanchez Madrigal regocija a los chicos con sus cuentos y chascarrillos en verso, se comprenderá fácilmente que ya no es posible celebrar el Campamento de los exploradores sin que durante la semana escultista vea la luz pública nuestro periódico ESPUÑA.

Pero con ser esto un acicate poderoso para que no decaiga nuestra publicación, contamos además con la protección que al periódico le dispensan todas las autoridades.

Es más, cuantos hacen vida común con nosotros en el Campamento, encuentran cierto placer con la lectura de nuestro periódico, reflejo fiel de cuanto aquí ocurre, que ciertas horas del día no las pasarían agradablemente si no se repartiera nuestra hoja impresa.

El detalle de una excursión; la visita a las tiendas de campaña en donde el explorador o los chicos de la colonia escolar reciben de labios del Sr. Obispo palabras de consuelo y aliento, atendidos con paternal solicitud; la autoridad indiscutible que encarnada en el Presidente del Consejo local de la tropa de Murcia Don Isidoro de la Cierva, se deja sentir cariñosamente en todos y cada uno de los que formamos el

Campamento; y la alegría con que es recibida la presencia del General Gobernador Militar Sr. Ortega, afabilísimo y cortés con los chicos que ven en el un decidido protector de la Institución: todo eso que constituye la vida interna del Campamento y la parte amorosa que como sedimento benéfico del bien va depositándose en el tierno corazón del niño, es lo que traducido en una noticia en un eco del campamento o en un epigrafe titulado Escultismo, da vida al periódico y haga que se espere con ansia su publicación

Nuevamente nos presentamos a nuestros lectores y les rendimos nuestro saludo de presentación confiando en que esta nueva etapa de ESPUÑA, será como en años anteriores un fiel reflejo del éxito del Campamento.

El explorador es sincero

Odio al engaño y la falsa
la luz persigo con ardor
la luz hermosa noche y día
como a su amada el trovador.

Debo mostrarme tal cual soy
caracter recio y sin ficción,
por todas partes donde voy
llevo en la mano el corazón

Torpe falacia, insidia infame
del pecho ruin y detractor,
los ojos cieguen del que os ame,
séquese el labio engañador.
Yo quiero ser la voz sincera
de la inocencia y del perdón.
¡Por la verdad el alma entera!
llevo en la mano el corazón,

Siempre adelante aunque me hieran
las flechas negras del dolor;
ni me retardan ni aceleran
las falsedades ni el amor.
Soy siempre igual en mi ardimiento
ni me domina la pasión,
ni me intimida el sufrimiento:
llevo en la mano el corazón.

Verdad, pureza e inocencia
esos amores tengo yo,
en esas aras mi conciencia
voto de esclavo formulo.

Yo seré fiel al voto mio,
si el mundo premia la traición
al mundo entero desafío,
llevo en la mano el corazón.

Soy un soldado de mi España
soy un soldado de mi Dios;
y si me llaman a campaña,
muero gustoso por los dos.
Por ellos pongo sangre y vida
tiemblo por ellos de emoción,
como una vara florecida
llevo en la mano el corazón,

PEDRO GIL
ARCEDIANO

OTRO AÑO MÁS

La guerra cruel y sanguinaria que asolaba al mundo cuando hicimos el último Campamento, terminó. Los soldados retirados del frente de batalla, volvieron a sus oficinas, a sus comercios, a sus campos. A las nauseabundas nubes de gases homicidas, ha sucedido el manso humear de las grandes chimeneas elevando en sus penachos como incienso del trabajo ofrendado al Supremo Hacendador. El horrisono tronar del cañón en las campiñas, ha sido sustituido por el dulce tintineo de las esquilas del ganado y el canto de los guadañones y viñadoras.

Una ráfaga de renovación, de trabajo y de esperanzas, surca de Polo a Polo mares y continentes; se lucha sí, sin tregua ni descanso; pero en guerra noble y humana creando con los brazos y el cerebro, no destruyendo como antaño.

Como en todas las grandes pugnas han quedado sedimentos morbosos que el agua desbordada cuando vuelve a su cauce aunque deje fertilidad a las tierras, suele dejar algunas charcas infectas.

También nuestros hermanos los exploradores de los países beligerantes después de cumplir como buenos en la lucha, después de haber servido a su país y derramando heroicamente su sangre, han vuelto a reanudar con más ahinco con mas entusiasmo su labor civilizadora y patriota. Nuestra asociación ha dado en todas partes prueba plena de su utilidad y valía, y hoy en todas las naciones ocupa como Institución Nacional lugar honroso y preeminente.

Ahora mismo, nuestros hermanos del globo en Londres en el estadio del Olimpia se congregarán representaciones de nuestra asociación del mundo entero; razas y nacionalidades se confundirán en compacto grupo y las voces de las distintas lenguas se unirán en imponente himno

Los niños de todas las razas, de todas las naciones unidos por el mismo ideal de amor, regidos por el mismo sublime lazo de nuestro código

